

La Trinidad

El credo Trinitario consiste en la creencia de que el creador omnipotente es uno en su naturaleza pero tres en sus personas. Osea, hay una manera en el cual el creador es uno, y otra manera en la cual el creador es tres. Su unidad se asocia con sus atributos infinitos, como omnisciencia, eternidad, omnipotencia, inmensidad, etc., mientras que su pluralidad se asocia con sus atributos personales. La formula trinitaria, al menos los credos producido por los concilios, no especifican que terminología se asocia con los componentes de esta teoría. La formula es simplemente un esqueleto. Por lo tanto, no importa cual terminología se usa, si una definición de la relación entre Jesucristo y el Padre dice, en su esencia, lo que se acaba de pautar, viene a ser simplemente una forma alterna de especificar la formula Trinitaria. También se ha pautado la relación entre los miembros de la Trinidad. Todos son iguales en su grandeza e importancia, pero difieren en su relación el uno con el otro, basado en su procedencia. El hijo proviene del padre por progeneración eterna y el Espíritu proviene del Padre y del Hijo en una forma mas genérica que pudiéramos llamar emisión. Estos términos tampoco se han definido rigurosamente y permiten una gran amplitud interpretativa. Esta definición se escribió en una forma inexacta para crear consenso dentro de un cuadro básico pero a la misma vez permitir libertad de interpretación.

La naturaleza de Jesucristo desarrolla en más detalles los terminos de naturaleza (o sustancia) y persona. El Cristo se compone de la naturaleza divina y la persona del hijo al cual se la añadió la naturaleza humana. Podemos contrastar la naturaleza humana a la divina para entender lo que quiere decir naturaleza. Jesucristo es una persona con dos naturalezas mientras que Dios es tres personas y una naturaleza. Cuando nosotros tenemos al Espíritu Santo viviendo en nosotros, entonces, ¿cuantas personas somos?

Texto del Credo Niceno Constantinopolitano

Este credo en su forma básica fue aprobado por el concilio ecuménico que se reunió en Nicea en al año 325 y fue modificado levemente y aprobado otra vez por el concilio ecuménico que se reunió en Constantinopla en el año 381. Vemos que es un bosquejo breve que presenta la doctrina de la trinidad en una forma abreviada. No elabora la unidad del Padre y el Hijo.

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre; por quien todas las cosas fueron hechas; que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación descendió del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó en María La virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día,

según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria, para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo (cf. Filioque), que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia que es Una, Santa, Católica y Apostólica. Reconozco que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados, espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Texto del Símbolo Quicumque (Quienquiera) o Atanasiano.

Este proviene de Francia alrededor del año 500 en Latín y el autor es anónimo. Antiguamente se especulaba que Atanasio era su autor pero hay razones contundentes por el cual esto no es posible.

Quienquiera desee salvarse debe, ante todo, guardar la Fe Católica: quien no la observare íntegra e inviolada, sin duda perecerá eternamente. Esta es la Fe Católica: que veneramos a un Dios en la Trinidad y a la Trinidad en unidad. Ni confundimos las personas, ni separamos las substancias. Porque otra es la persona del Padre, otra la del Hijo, otra la del Espíritu Santo: Pero la divinidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo es una, es igual su gloria, es coeterna su majestad. Como el Padre, tal el Hijo, tal el Espíritu Santo. Increado el Padre, increado el Hijo, increado el Espíritu Santo. Inmenso el Padre, inmenso el Hijo, inmenso el Espíritu Santo. Eterno el Padre, eterno el Hijo, eterno el Espíritu Santo. Y, sin embargo, no tres eternos, sino uno eterno. Como no son tres increados ni tres inmensos, sino uno increado y uno inmenso. Igualmente omnipotente el Padre, omnipotente el Hijo, omnipotente el Espíritu Santo. Y, sin embargo, no tres omnipotentes, sino uno omnipotente. Como es Dios el Padre, es Dios el Hijo, es Dios el Espíritu Santo. Y, sin embargo, no tres dioses, sino un Dios. Como es Señor el Padre, es Señor el Hijo, es Señor el Espíritu Santo. Y, sin embargo, no tres señores sino un Señor. Porque, así como la verdad cristiana nos compele a confesar que cualquiera de las personas es, singularmente, Dios y Señor, así la religión católica nos prohíbe decir que son tres Dioses o Señores. Al Padre nadie lo hizo: ni lo creó, ni lo engendró. El Hijo es sólo del Padre: no hecho, ni creado, sino engendrado. El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo: no hecho, ni creado, ni engendrado, sino procedente de ellos. Por tanto, un Padre, no tres Padres; un Hijo, no tres Hijos, un Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos. In esta Trinidad nada es primero o posterior, nada mayor o menor: sino todas la tres personas son coeternas y coiguales las unas para con las otras. Así, para que la unidad en la Trinidad y la Trinidad en la unidad sea venerada por todo, como se dijo antes. Quien quiere salvarse, por tanto, así debe sentir de la Trinidad. Pero, para la salud eterna, es necesario creer fielmente también en la encarnación de nuestro Señor Jesucristo. Es pues fe recta que creamos y confesemos que nuestro Señor Jesucristo, Hijo de Dios, es Dios y hombre. Es Dios de la substancia del Padre, engendrado antes de los siglos, y es hombre

de la substancia de la madre, nacido en el tiempo. Dios perfecto, hombre perfecto: con alma racional y carne humana. Igual al Padre, según la divinidad; menor que el Padre, según la humanidad. Aunque Dios y hombre, Cristo no es dos, sino uno. Uno, no por conversión de la divinidad en carne, sino porque la humanidad fue asumida por Dios. Completamente uno, no por mezcla de las substancias, sino por unidad de la persona. Porque, como el alma racional y la carne son un hombre, así Dios y hombre son un Cristo. Que padeció por nuestra salud: descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos. Ascendió a los cielos, está sentado a la derecha de Dios Padre omnipotente; de allí vendrá a juzgar a vivos y muertos. A su venida, todos los hombres tendrán que resucitar con sus propios cuerpos, y tendrán que dar cuenta de sus propios actos. Los que actuaron bien irán a la vida eterna; los que mal, al fuego eterno. Esta es la fe católica, quien no la crea fiel y firmemente, no podrá salvarse. Amén.

Bosquejo de la Evidencia Bíblica

La Biblia no enseña directamente la doctrina de la Trinidad. Es una conclusión que derivamos de la evidencia Bíblica. La evidencia Bíblica en la cual se basa la doctrina de la Trinidad se basa en las siguientes enseñanzas, la cual forman una paradoja.

1. Jesús es el Hijo y el Hijo es Dios.
2. El Padre es Dios (casi nunca se niega)
3. El Hijo no es el Padre - Osea, el Hijo se puede distinguir en una forma esencial del Padre.
4. Dios es uno.

Esta, en sí, es la esencia de la doctrina de la Trinidad. Si uno acepta estas cuatros verdades, entonces es fácil aceptar la dos verdades que completan la doctrina de la Trinidad.

5. El Espíritu Santo es una persona (solo se niega si se niega una de las de arriba)
6. El Espiritu Santo es Dios (casi nunca se niega)

De estas seis enseñanzas, hay dos que casi nunca se niegan si uno cree en la Biblia. La personalidad del Espíritu Santo casi siempre se acepta a menos que se niegue una de las primeras cuatro. Eso nos deja con tres puntos de vista erroneos que pueden sustituir la doctrina de la Trinidad.

1. Negación de la deidad de Jesucristo.
2. Negación de la distinción del Padre y el Hijo, eso se llama modalismo.
3. Negación de la unidad de Dios, triteísmo.

Muchas veces se niegan dos o tres de esos puntos juntos. Si se niega una de estos tres puntos, casi siempre se niega también la personalidad del Espíritu Santo.

Textos Bíblicos

Para poder entender y defender la doctrina de la Trinidad frente a aquellos que no creen en ella es importante conocer y entender la evidencia Bíblica. También es importante que usemos terminología que se acerca lo mas posible al que usa la Biblia.

Primeramente, el nombre Jesús viene del nombre griego iesus, que se usa para traducir el nombre hebreo Josué Yehoshuagh, y una forma abreviada, Yeshuagh. Yeho es una forma abreviada de Yahweh (Jehová) y shuagh quiere decir clamar para salvación, o un grito de ayuda. El nombre quiere decir Yahweh como Salvador o Yahweh contestando un grito de salvación.

En esta sección queremos presentar la evidencia que el Hijo, quien se encarnó en la forma de Jesús, es el Jehová del Antiguo Testamento.

4 Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios. 5 Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), 6 para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.

4 As concerning therefore the eating of those things that are offered in sacrifice unto idols, we know that an idol is nothing in the world, and that there is none other God but one. 5 For though there be that are called gods, whether in heaven or in earth, (as there be gods many, and lords many,) 6 But to us there is but one God, the Father, of whom are all things, and we in him; and one Lord Jesus Christ, by whom are all things, and we by him. (I Corinthians 8:4-6).

ἀλλ' ἡμῶν εἰς θεὸς ὁ πατήρ, ἐξ οὗ τὰ πάντα καὶ ἡμεῖς εἰς αὐτόν, καὶ εἰς κύριος Ἰησοῦς Χριστός, δι' οὗ τὰ πάντα καὶ ἡμεῖς δι' αὐτόν.

Muchas veces nosotros decimos que hay un solo Dios que consiste de tres personas. Sin embargo, esto no es lo que dice la Biblia. Tampoco es lo que dice el credo Niceo-Constantinopolitano. Que dice Pablo:

Hay un solo Dios – El Padre

Hay un solo Señor – Jesucristo

Esto es también lo que dice el credo Niceo-Constantinopolitano. En el AT se usaban dos nombres para Dios, uno era Elohim (Dios), y el otro era Jehová (o Yahweh). Este segundo nombre se representaba en la Biblia hebrea usando las cuatro letras YHWH. Se piensa que la pronunciación original era Yahweh y se deriva del verbo ser. Como dice en el libro del Éxodo,

significa que Dios es el que Es.

13Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? 14Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros. (Éxodo 3:13-14)

Esto refleja el hecho que el atributo fundamental de Dios es el hecho que es auto-existente. Hay dos categorías fundamentales de existencia. El es la causa incausada. Todas las otras cosas que existen pertenecen a otra categoría, las que son el efecto o resultado de una causa en el tiempo. Sin embargo, Dios está fuera del tiempo y no es el resultado de otra causa.

Los Judíos, por ser supersticiosos dejaron de pronunciar el nombre Yahweh y en vez sustituían Señor (Adonai, griego Kurios) cuando leían el text hebreo del Antiguo Testamento en público. Es por eso es que Jehová no se encuentra en la Biblia en Ingles. El nombre Jehova es una combinación de las consonante de YHWH con las vocales de Adonai para recordarle al lector que debería pronunciar Adonai en ves de Yahweh. Siguiendo esta costumbre, cuando se tradujo el Antiguo Testamento al griego, se usó la palabra griega kurios para traducir YHWH. Esta traducción se llama la septuaginta, que quiere decir setenta porque se piensa que fue traducida por setenta personas, al menos en algunas partes. Esta traducción se completó para el año 132 AC y se cita varias veces en el Nuevo Testamento en ves del hebreo. Esto le da un peso especial a las palabras griegas que se usan para traducir las palabras del texto hebreo y viene a servir como una especie de diccionario. Si queremos saber que palabra hebrea en el antiguo testamento esta asociada con una palabra griega en el nuevo testamento podemos mirar como se tradujo esa palabra hebrea en la septuaginta porque los escritores del nuevo testamento conocían el texto de la septuaginta.

Teniendo este hecho en trasfondo, podemos ver que el Nuevo Testamento enseña que Jesús es Jehová. Esto simplifica las cosas, porque si nos preguntan si creemos en un solo Dios decimos que sí, el Padre es Dios. Jesús, sin embargo es Jehová. Por lo tanto, para testificarle a un Testigo de Jehová no hay que explicarle la trinidad, hay que probarle que Jesús es Jehová, algo mucho mas simple. La Biblia explica que Dios y Jehová son uno.

Veamos los textos que prueban que Jesús es Jehová. Primeramente, tenemos que entender que los Judíos habían dejado de pronunciar el nombre de Jehová y en vez se usaba el titulo de Señor. Por lo tanto, cuando se usa Señor en el Nuevo Testamento se está refiriendo a Jehová. Esto lo vemos en el siguiente pasaje:

16Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: 17 Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños; 18 Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán. 19 Y daré prodigios arriba en el cielo, Y señales abajo en la tierra, Sangre y fuego y vapor de humo; 20 El sol se convertirá en tinieblas, Y la luna en sangre, Antes que venga el día del Señor, Grande y manifiesto; 21 Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. (Hechos 2:16-21)

36Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. (Hechos 2:36)

28Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. 29Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

30Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. 31El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. 32Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; f porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado. (Joel 2:28-32)

Aquí vemos que un pasaje que usa Jehová en el Antiguo Testamento se cita en el Nuevo usando el título Señor en vez de Jehová. Mas tarde en el discurso ese mismo título se le aplica a Jesucristo. Esto hace Jesucristo equivalente a Jehová.

Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. (Zech 14:3-4).

9Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. 10Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, 11los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. 12Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo. (Acts 1:9-12).

Aquí vemos que los ángeles reclaman que Jesucristo va a cumplir una profecía que se le atribuye a Jehová en el Antiguo Testamento.

5Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 6el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. 9Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 10para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2:5-10)

9 διὸ καὶ ὁ θεὸς αὐτὸν ὑπερύψωσεν, καὶ ἐχαρίσατο αὐτῷ τὸ ὄνομα τὸ ὑπὲρ πᾶν ὄνομα,

El nombre, no un nombre. Se podría traducir mejor, “el nombre, el que es sobre todo nombre”.

El nombre sobre todo nombre es el nombre Jehová. Si a Jesús se le da el nombre de Jehová es porque Él es Jehová. Si se le diera el nombre de Jehová a una persona que no lo mereciera esto sería una blasfemia, especialmente cuando el tercer mandamiento prohíbe el usar el nombre de Jehová en vano.

7No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano. (Exodo 20:7)

En los Estado Unidos hay una controversia a cerca de si hay que aceptar a Jesucristo como el Señor de nuestra vida o si es suficiente simplemente pedir que nos salve. Sin embargo, lo que este pasaje está diciendo es que tenemos que creer que Jesús es Jehová.

8Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: 9que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. 10Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. 11Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. (Romanos 10:8-11)

En los Estado Unidos hay una controversia a cerca de si hay que aceptar a Jesucristo como el Señor de nuestra vida o si es suficiente simplemente pedir que nos salve. Sin embargo, lo que este pasaje está diciendo es que tenemos que creer que Jesús es Jehová., el Señor del Antiguo Testamento.

8Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. (Génesis 3:8)

1Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día. 2Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra, (Génesis 18:1-3)

16Y los varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos acompañándolos. 17Y Jehová dijo: (Génesis 18:16-17)

18A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer. (Juan 1:18).

Estas cosas habló Jesús, y se fue y se ocultó de ellos.³⁷Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él; ³⁸para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo:

Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?

³⁹Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías:

40 Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón;

Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón,

Y se conviertan, y yo los sane.
41Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él.

Reina Valera Revisada (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), Jn 12:36–41.

Sin nadie ha visto a Dios, ¿como es que Abraham y Adam vieron a Jehová? Ellos vieron al Hijo, quien es Jehová. A Dios en la forma del Padre nadie lo puede ver. Jesús dijo que antes que Abraham fuera, "Yo Soy." Jehová significa "Yo Soy."

Por lo tanto, vemos muchos pasajes claros que dicen que Jesús es Jehová en la carne y que el Padre es Dios. Para ser salvo, tenemos que aceptar esta realidad. Ahora veremos que algunos pasajes indican que Jehová y Dios son uno, al igual que el Hijo y el Padre, y otros pasajes que los distinguen. Primero veamos los que los distinguen.

El nombre de Dios es la revelación de Dios.

5Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová. 6Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; 7que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.

Reina Valera Revisada (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), Ex 34:5–7.

Noten que Jehová proclama su nombre, pero no solo dice Yahweh, expresa todos sus atributos. Es la expresión, no solo la proclamación, sino la expresión de estos atributos que consiste el nombre de Dios. Yo postulo que esta auto revelación de Dios es lo que es la segunda persona de la trinidad. Esto es lo que es el Logos.

1En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. 2Este era en el principio con Dios.

Reina Valera Revisada (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), Jn 1:1–2.

El Hijo y el Padre se distinguen.

Jesús le oró al Padre y distinguió su voluntad de la del pero subordinó su voluntad a la del.

1Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, 42diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. (Lucas 22:41-42)

El hijo tomó el libro de manos del Padre.

6Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. 7Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. (Apocalipsis 5:6-7)

El Padre da testimonio a cerca del Hijo.

16Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. 17Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia. (Mateo 3:16-17)

4Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. 5Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd. (Mateo 17:4-6)

Jesús interactúa con el Padre

16Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: (Juan 14:16)

28Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo. (Juan 14:28)

31Mas para que el mundo conozca que amo al Padre, y como el Padre me mandó, así hago. Levantaos, vamos de aquí. (Juan 14:31)

9Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. (Juan 15:9)

Si el Padre y el Hijo fueran indistinguibles no haría sentido decir que el Hijo va al Padre.

La Unidad de Dios.

4Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. 5Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. (Deut 6).

30Yo y el Padre uno somos. 31Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle. 32Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis? 33Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios. (Juan 10:30-33).

6Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. 7Si me conociésteis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. 8Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. 9Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? 10¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. 11Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. (John 14:6-11)

6Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. 7Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto. (Isaías 9:6-7).

Siempre es posible torcer lo que dice un pasaje y encontrarle un sentido distinto. Los judíos interpretan esta pasaje de la siguiente manera.

“Y se llamara su nombre Admirable Consejero es el Dios Fuerte, el Padre Eterno y el Príncipe de Paz.” Sin embargo, el hecho de que este no es el significado natural se ve en el hecho que una versión Judía de la Biblia en vez de traducir el nombre lo transliteró de la siguiente forma.

“Y se llamará su nombre Pele-Yoetz-El-Gador-Abiyad-Sar-Shalom.”

5Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste, 6para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo, 7que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto.

Jehová el Creador

8Rociad, cielos, de arriba, y las nubes destilen la justicia; ábrase la tierra, y prodúzcanse la salvación y la justicia; háganse brotar juntamente. Yo Jehová lo he creado. 9¡Ay del que pleitea con su Hacedor! ¡el tiesto con los tiestos de la tierra! ¿Dirá el barro al que lo labra: ¿Qué haces?; o tu obra: ¿No tiene manos? 10¡Ay del que dice al padre: ¿Por qué engendraste? y a la mujer: ¿Por qué diste a luz?! 11Así dice Jehová, el Santo de Israel, y su Formador: Preguntadme de las cosas por venir; mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos. 12Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé. 13Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos; él edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos, no por precio ni por dones, dice Jehová de los ejércitos.

14Así dice Jehová: El trabajo de Egipto, las mercaderías de Etiopía, y los sabeos, hombres de elevada estatura, se pasarán a ti y serán tuyos; irán en pos de ti, pasarán con grillos; te harán

reverencia y te suplicarán diciendo: *Ciertamente en ti está Dios, y no hay otro fuera de Dios. 15Verdaderamente tú eres Dios que te encubres, Dios de Israel, que salvas. 16Confusos y avergonzados serán todos ellos; irán con afrenta todos los fabricantes de imágenes. 17Israel será salvo en Jehová con salvación eterna; no os avergonzaréis ni os afrentaréis, por todos los siglos.*

18Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro. (Isaías 45:4-21)

1En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. 2Este era en el principio con Dios. 3Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. 4En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. 5La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. (Juan 1:1-5)

24Así dice Jehová, tu Redentor, que te formó desde el vientre: Yo Jehová, que lo hago todo, que extendiendo solo los cielos, que extendiendo la tierra por mí mismo; (Isaías 44:24)

10Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí. 11Yo, yo Jehová, y fuera de mí no hay quien salve. 12Yo anuncié, y salvé, e hice oír, y no hubo entre vosotros dios ajeno. Vosotros, pues, sois mis testigos, dice Jehová, que yo soy Dios. 13Aun antes que hubiera día, yo era; y no hay quien de mi mano libre. Lo que hago yo, ¿quién lo estorbará? (Isaías 43:10-13)

La Igualdad de Las Personas

Hemos visto el argumento que Jesús es idéntico con la persona de Jehová en el Antiguo Testamento. Jehová es la segunda persona de la trinidad. Sin embargo, hay muchos pasajes que prueban que el Hijo es también Dios en el sentido de que comparte todos los atributos y es parte del mismo ser. Esto no quiere decir que ambas personas son iguales o idénticos en todo los sentidos, ya que Jesús dijo:

28Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo. (Juan 14:27-28)

Sin embargo, ambos comparten los atributos infinitos de la divinidad.

El hijo tiene el derecho de juzgar y resucitar a toda la humanidad.

*17Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo. 18Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no sólo quebrantaba el día de reposo, * sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios. 19Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al*

Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente. 20Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis. 21Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida. 22Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, 23para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió. 24De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. 25De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. 26Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; 27y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre. 28No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; 29y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación. (Juan 5:17-29)

El poder para hacer juicio que resulta en consecuencias eternas representa omnisciencia. Para poder hacer un juicio justo hay que tener toda la información acerca de los detalles de todas las acciones de una personas y ademas cosas como motivaciones y el poder pesar en una forma exacta las circunstancias que influenciaron las acciones. Esto es información que solo lo puede recolectar y evaluar un ser infinito.

Ademas de esto, el Hijo tiene el poder para resucitar a la humanidad. Esto representa conocer la organización del cerebro de las personas a un nivel molecular y conocer las posiciones de cada molecula. Aunque esto no es una cantidad de información infinita, es vasta y representa una inteligencia al menos billones de veces mayor que la de un ser humano.

1En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. 2Este era en el principio con Dios. 3Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. 4En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. 5La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. (Juan 1:1-5)

Aquí vemos que el Verbo, al igual que Dios precede la creación del universo y es mayor que el universo en extensión, ya que es el creador del universo físico, de la vida y de la energía.

La formula bautismal y las bendiciones trinitarias demuestran la igualdad de las personas. Fijense que el bautismo es en el nombre de, no en los nombres de.

19Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; (Mateo 28:19)

1Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, 2a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: 3Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. (I Corintios 1:1-3)

4Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; 5y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, 6y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén. 7He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén. 8Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso. (Apocalipsis 1:4-8)

El hijo es digno de la misma adoración que le corresponde al Padre.

8Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos; 9y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; 10y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. 11Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, 12que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. 13Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. 14Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos. (Apocalipsis 5:8-14)

El Hijo es el autor de la creación.

1En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. 2Este era en el principio con Dios. 3Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. 4En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. 5La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. (Juan 1:1-5)

15El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. 16Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. 17Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; (Colosenses 1:15-18)

36Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

Reina Valera Revisada (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), Ro 11:36.

10Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos. (Hebrews 2:10)

Aquí vemos que el Padre también se describe como ser el creador a través del cual se crea. Es el mismo término que se le aplica al hijo.

6para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él. (I Corinthians 8:6)

El Espíritu Santo es una persona

La controversia en la doctrina del Espíritu Santo no es su divinidad, sino si es o no una persona. Yo oí un debate entre un cristiano y un musulmán donde el musulmán estaba atacando la idea de la trinidad no atacando la idea que Jesús era Dios, sino que el Espíritu Santo fuese una persona. El estaba tratando de probar que algunos en la iglesia temprana creían en una binidad, no una trinidad. Sin embargo, si uno cree en la divinidad del Hijo no es difícil añadir una persona más.

*16Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre:
17el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. (Juan 14:16-17)*

26Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. (Juan 14:26)

30Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. (Efesios 4:30)

Análisis de la evidencia

La Biblia, en ciertos sentidos, es como la naturaleza. Nos da información, pero no siempre la interpreta. Por lo tanto, es necesario analizar la evidencia y crear un modelo mental que la explique. Esto no quiere decir que nuestro modelo es necesariamente correcto en lo absoluto y en todo detalle, pues no tenemos toda la evidencia. Sin embargo, podemos estar confiados que en general está en lo correcto.

La evidencia Bíblica

La Biblia presenta que Jesús-Jehovah-el Hijo son la misma persona.

La Biblia presenta que Dios y el Padre son la misma persona.

Algunos pasajes de la Biblia dicen que el Hijo y el Padre en algunas maneras se distinguen.

Otros pasajes los hacen uno.

La Biblia dice que el Espíritu Santo es una persona.

Por lo tanto, creemos que hay tres personas que comparten la naturaleza infinita y perfecta de Dios.

La esencia de la doctrina

La doctrina de la trinidad lo que dice es que hay una forma en cual la Divinidad es una y hay otra forma en la cual la Divinidad es tres. La manera en la cual Dios es uno se llama su naturaleza o esencia y la manera en la cual es tres se llama su persona. Esta fórmula comienza como un shell o una estructura. Sin embargo, se puede ir rellenando.

Primeramente, su naturaleza se asocia con sus atributos, su eternidad, omnisciencia, omnipotencia, santidad, amor, etc.

En segundo lugar, vemos el concepto de naturaleza y persona desarrollado en el concepto de Jesucristo. Jesucristo es una persona con dos naturalezas, la divina y la humana.

La relación entre las personas.

Las personas en la trinidad, aunque comparten la naturaleza divina, no son trillizos idénticos e indistinguibles. Hay una relación natural entre ellos.

1. Jesús es engendrado del Padre.

Juan 1:14, 18; Juan 3:16, 18; I Juan 4:9

16Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:16)

2. El Espíritu es enviado por el Hijo y procede del Padre.

26 Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí (Juan 15:26)

3. El Padre es mayor porque es la fuente del Hijo y del Espíritu.

28 Habéis oído que yo os he dicho: Voy, y vengo a vosotros. Si me amarais, os habríais regocijado, porque he dicho que voy al Padre; porque el Padre mayor es que yo. (Juan 14:28)

4. El hijo se asocia con información.

1 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. 2 Este era en el principio con Dios. 3 Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. (Juan 1:1-3)

1 Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, 2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; 3 el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, (Hebreos 1:1-3)

El hijo revela a Dios, es la imagen o representación percible de Dios, y crea y sustenta todo con su palabra, con información. Entendemos que el universo es un gran programa. El hijo corre el programa.

5. El Espíritu se asocia con poder o energía.

49 He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto. (Lucas 24:49)

8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. (Hechos 1:8)

Ilustraciones de la Revelación General

Aunque podemos explicar la Trinidad usando palabras y credos, es bueno tratar de ilustrarlo usando ejemplos de nuestra experiencia que podamos entender mejor. La Biblia parece indicar que la creación nos puede ilustrar los atributos de Dios. Por lo tanto ¿habrá algo en la naturaleza que demuestre la relación trinitaria?

Muchas de la estructura de la realidad tiene tres componentes. A veces son tres aspectos con un cuarto que es distinto. Este cuarto podríamos decir es como la iglesia, que se incluye en el credo Niceo Constantinople. Algunos ejemplos son los siguientes: las tres dimensiones del espacio y una cuarta dimensión del tiempo. Las cuatro partículas elementales estables, el electrón, protón, neutrón y el neutrino, que es casi indetectable. Los tiempos verbales, los tres estados de la materia donde ocurren reacciones químicas y el estado de plasma. Tres niveles de complejidad

de la vida, procariote, eukariote y multicelular. Los tres tiempos verbales, presente, pasado y futuro, las tres formas del sujeto, sujeto, objeto directo y objeto indirecto. Para amar tiene que haber sujeto, objeto y algo que observa.

Un objeto que parece ilustrar bien la relación trinitaria es el electrón. Los electrones son un punto en el espacio. Ese punto no es accesible a nosotros de la misma forma que Dios el Padre no es accesible. Sin embargo, el electrón tiene una carga eléctrica que anuncia su presencia. Es a través de la carga eléctrica que el electrón nos dice que está presente. Esto es en cierto sentido como el hijo que es el logos. El campo magnético resulta del movimiento de una partícula cargada. Es principalmente a través del campo magnético que los electrones intercambian energía.

Modelos Explicativos

